

La recomposición a la que alude la autora resultó en una nueva sociedad. Esa es, para nosotros, la clave comprensiva de nuestra historia y en la medida en que se entienda el proceso conformativo del mundo colonial, muchas dudas sobre nuestro ser nacional serán respondidas. En esta etapa surgió una nueva articulación de los intereses entre los grupos que la componían, una nueva distribución de poderes, una nueva fuerza de atracción hacia el catolicismo, otras formas culturales dentro de una concepción universal cristiana. Este libro es producto de una amplia visión de la historia que recoge todos estos fenómenos, revela la interconexión entre diversos contextos, espacios y actitudes humanas. Nos revela que en la historia se desentraña la parte medular de la vida de hombres y mujeres que se desenvuelven en su cotidiana realidad y que pugnan por conservar las cosas o cambiarlas. Se mueven, con libertad y desenfado o por compulsión y fuerza, por propia voluntad o impulsados por los proyectos de las altas jerarquías e instituciones, transgrediendo, muchas veces, las reglas y rompiendo el orden. El libro de Marialba Pastor está repleto de sugerencias a partir de las cuales se podrían hilvanar nuevas hipótesis para trabajos posteriores que sigan abriendo camino para el estudio y la comprensión del mundo colonial americano.

ALICIA MAYER

ROMANO, Ruggiero, *Moneda, seudomonedas y circulación monetaria en las economías de México*, México, Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México, 1998, 292 p. (Fideicomiso Historia de las Américas. Serie Ensayos).

Maestro de más de una decena de historiadores mexicanos, el profesor Ruggiero Romano ha ofrecido recientemente al público mexicano diversos títulos sobre temas de la historia económica novohispana, entre los cuales destaca este innovador y polémico texto acerca de las economías y mercados que coexistieron durante el siglo XVIII.

El libro es resultado de la inteligencia y sensibilidad histórica que ha caracterizado la obra del profesor Romano, discípulo reconocido del historiador francés Ferdinand Braudel. En este libro el autor recupera enseñanzas y planteamientos forjados a lo largo de una vida académica e intelectual que se ha prolongado por más de 50 años.

El profesor Ruggiero Romano es un destacado estudioso de la historia de los precios y de los salarios, así como de los ritmos y coyunturas económicas en la Europa de los siglos XVI a XVIII, especialmente en

Italia y Francia. Problemáticas que se enriquecieron, más tarde, con el estudio de la economía colonial latinoamericana, sobre la cual ha escrito numerosos artículos además de sus invaluable aportaciones a la historia económica y monetaria de Chile y Perú durante el mismo periodo.

Historiador inteligente y erudito, el profesor Romano ha manifestado pasión por su oficio y compromiso a través de diversos frentes, entre los cuales destacó en los años sesenta su permanente crítica al uso indiscriminado de conceptos e interpretaciones dogmáticas que la historiografía marxista de la guerra fría aplicaba sin ton ni son para explicar el desenvolvimiento económico hispanoamericano.

Recientemente, durante la última década, el profesor Romano ha destacado por la cruzada que ha emprendido en contra de “la actitud encarnizada en contra de la historia económica” que construyeron Marc Bloch, Lucien Febvre y Fernand Braudel, entre otros arquitectos de la escuela francesa de los *Annales* (*Primeras Jornadas Braudelianas*). Su pertenencia a la primera generación de esta corriente historiográfica, especialmente por su cercanía a Braudel, de quién fue cercano y querido alumno, da sostén a sus afirmaciones y juicios en contra del olvido de los temas económicos frente al auge de la historiografía cultural, y ha llamado en numerosas ocasiones la atención sobre este giro historiográfico, promovido por aquellos que apelan acogerse a los llamados “nuevos paradigmas,” tesis que el profesor Romano considera que sólo es resultado de una moda y no de una “revolución científica”, la cual no pocos historiadores han hecho suya, pero que a los ojos del doctor Romano es irreal ya que los avances y desenvolvimiento de las ciencias del hombre, se fundan en la continua constante “acumulación del saber”, en rompimientos bruscos, y en muchos casos inesperados. (*Sobre algunos grandes temas historiográficos*, 1998).

La principal trinchera de esta cruzada ha sido el campo docente, que el profesor Romano ha continuado desempeñando a pesar de las reglas institucionales; la formación reciente de cerca de una decena de jóvenes historiadores mexicanos se suma a la preparación de otros tantos a quienes condujo entre los años de 1960 y 1980 desde su cátedra en la antigua *École Pratique des Hautes Études en Sciences Sociales*.

Simultáneamente, el profesor Romano ha publicado varios ensayos y artículos en los últimos años, entre los que destacan dos importantes volúmenes para la historiografía contemporánea, los cuales tienen particular interés para los historiadores latinoamericanos y mexicanos. Se trata de dos polémicos libros publicados en la colección del Fideicomiso Historia de las Américas, que conjuntamente editan El Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica; en el primero se revisan y analizan los rasgos de la crisis del XVII en Europa y América, y lleva por título, *Coyunturas opuestas. La crisis del siglo XVII en Europa e Hispanoamérica*. El

más reciente lleva por título *Monedas, seudomonedas y circulación monetaria en las economías de México*, el cual es motivo de revisión en esta nota.

El autor se introdujo en esta temática hace más de 40 años al acercarse a los archivos americanos, durante su primera estancia en Chile, y que en los años siguientes dio frutos en varios estudios, a los que se añadieron después los textos sobre Perú, sociedades en las que su circulación monetaria se diferenciaba de Europa.

Para elaborar este último texto, obra erudita e inteligente, se requiere el tiempo suficiente para la búsqueda de documentos y el análisis de los datos, pero además se acompaña de un tiempo especial, dedicado a la reflexión y al debate frente a las tesis, y no pocas creencias, que predominan acerca del tema monetario, y sobre sus implicaciones con el mercado y la economía.

El primer resultado de esta empresa de meditación fue publicado por el profesor Romano en 1995 en un libro de homenaje a su colega y amigo Frédéric Mauro. Tres años más tarde el Instituto Mora lo tradujo al español e incorporó en una compilación de textos que lleva por título *Antología de un historiador*. En dicho ensayo se plantea una pregunta central que explica el objetivo y estructura del libro *Monedas y seudomonedas*, “La historia de la América española del periodo colonial nos ofrece la oportunidad de estudiar una paradoja extraordinaria. Por un lado, una producción muy grande de metales preciosos, y por el otro, la inexistencia en aquellos enormes espacios de una circulación monetaria digna de ese nombre. La razón de esta paradoja es conocida (y muy conocida): existe una enorme hemorragia hacia Europa de los metales preciosos y las monedas que se acuñan en las cecas americanas.” De ahí la importancia de conocer los “problemas de reservas monetarias en la América española a través de tres aspectos: *a)* la rapidez de la circulación; *b)* la composición (piezas grandes o pequeñas) de esas mismas reservas, y *c)* la distribución social de esas reservas.”

El tema y el problema histórico están definidos, por lo que el profesor Romano emprendió simultáneamente la siempre recomendable relectura de obras clásicas para la economía y la historia. Así, de una parte, participó del examen que se realizó en Francia de la obra de Adam Smith respecto al desenvolvimiento de la economía colonial (*El problema de la Transición del Feudalismo at present en la obra de Adam Smith*), interés que se tradujo en la impartición de un curso para los doctorantes del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México. En forma simultánea, durante los primeros años del decenio de los noventa, el profesor Romano llevó a cabo una inspección cuidadosa de la obra de Fernand Braudel, de quien fue uno de sus discípulos más cercanos y queridos, en especial de sus dos grandes obras *El Mediterráneo en la*

*época de Felipe II* y los tres volúmenes sobre *La civilización material del capitalismo*, ejercicio que emprendió en forma individual en el libro *Braudel y nosotros. Reflexiones sobre la cultura histórica de nuestro tiempo*, (Fondo de Cultura Económica), y en forma colectiva participando en el seminario y en la publicación de dos volúmenes intitulados *Jornadas Braudelianas* (Instituto Mora).

El estudio de la moneda ha sido quizás uno de los temas que avivaron el espíritu polémico y crítico del profesor Romano frente a los textos de la *Civilización Material* de su maestro Fernand Braudel, quien reconoce que las “primitivas son verdaderamente monedas”, lo que es erróneo ya que —afirma Romano— la moneda de acuerdo a su acepción aristotélica que fue retomada por Adam Smith, la cual se mantuvo hasta el siglo XIX, “debe ser homogénea, manejable, debe tener estabilidad (aunque sea relativa) en su valor y debe ser capaz de cumplir por lo menos con tres funciones: de intermediario reconocido, de cambio, de medida de valor, de reserva de valor.” (*Braudel y nosotros*).

A partir de esta acepción sobre la diversidad de funciones que la moneda metálica desempeña en las economías europeas, Romano traslada el tema a la economía colonial novohispana adelantando que ésta “...no cubría el conjunto de la sociedad y de que vastas zonas de autoconsumo y de trueque —en suma de economía natural— persistieron largos tiempos.”

El trabajo esta construido en dos partes, que se diferencian tanto en su temática como en el tratamiento de los temas, ya que a lo largo de la primera parte se estructura en torno a tres grandes problemáticas que explican la escasez y concentración de la circulación monetaria en la región de mayor producción de metales y de monedas, las cuales se destinan fundamentalmente al exterior.

En esta primera parte la revisión del proceso histórico se refiere fundamentalmente a reconocer la composición de las emisiones a partir del reconocimiento del *stock* monetario y de la velocidad de la circulación, calificadas en el título como la sangre y la sangría. Esa tarea se respalda en la elaboración y uso de series de acuñación y de estadísticas sobre el movimiento de las exportaciones del metálico, recogidas en fuentes de archivo o en impresos del periodo entre los cuales destaca los datos del barón de Humboldt, además del uso de otros cálculos realizados por historiadores de diversos países.

Tal información cuantitativa se ubica en su momento histórico con el fin de ubicar el destino de estos recursos y los usos que tenían esas piezas monetarias. Así, tras constatar el peso y alcance de estas extracciones, el autor pasa a reconocer las formas y mecanismos que llenaron esa “sequía” de monedas, para reconstruir, en el capítulo cuarto, todos

los elementos que formaron parte de la vida monetaria del periodo, tarea que emprende con los datos disponibles y con las referencias de estudiosos y observadores, lo que le permite reconocer la convivencia —y complementariedad, si se puede hablar de ello— de estructuras económicas diversas y bien diferenciadas, que transitan de una economía natural, de trueque y autoconsumo, hasta las estructuras integradas al mercado internacional. En resumen, se trata de una síntesis histórica de un amplio y complejo proceso que deja ver no sólo una de las tendencias de la vida económica colonial sino el alcance de la moneda novohispana en el universo mercantil del siglo XVIII.

En la segunda parte del libro el profesor Romano obliga a entablar un diálogo entre autores de otras épocas y las aportaciones recientes. Se revisan argumentos y contribuciones de la historiografía reciente con el fin de discutir sobre el tema en particular, y sobre la tesis, generalmente aceptada, acerca del crecimiento acentuado de ese periodo, o con el objeto de delinear el sentido de otras funciones como el crédito eclesiástico y mercantil, que en gran medida se explican porque “la falta de numerario obligaba a recurrir a préstamos.”

Finalmente, quisiera haber podido dejar constancia en estas notas acerca del interés y valor de este libro, que es un inmenso trabajo no sólo sobre el mundo novohispano del siglo XVIII, sino sobre su inserción en el amplio mundo europeo y hacia su interior sobre su compleja combinación de estructuras de las de intercambio a través de su entretejido monetario.

LEONOR LUDLOW

TANCK DE ESTRADA, Dorothy, *Pueblos de indios y educación en el México colonial, 1750-1821*, México, El Colegio de México, 1999, 669 p., ils., mapas.

Dorothy Tanck de Estrada intenta presentar en su libro “un análisis de la sociedad indígena rural en un área geográfica amplia (las doce intendencias del virreinato) mediante un enfoque hacia la vida cotidiana interna y externa de los pueblos”. La fuente principal de la investigación fueron las cuentas y reglamentos financieros vigentes sobre las cajas de comunidad en el periodo que estudia.

Conforme avanzaba en su investigación, proyectada inicialmente como un estudio sobre la educación de los indígenas, la investigadora fue encontrando que la documentación que estaba manejando, esos informes eclesiásticos y gubernamentales que contenían cuentas de las cajas de comunidad de los pueblos de indios donde se detallaba el uso